



LA ISLA DE LAS MUJERES DEL MAR



LISA SEE

1

Lisa See, nació en París, pero creció en el Chinatown de Los Ángeles, donde su abuelo era una importante figura dentro de la comunidad china. See estudió en la Universidad de Loyola Marymount y trabajó como periodista y redactora para medios como Vogue o Self, antes de dedicarse por completo a la literatura, donde también ha firmado bajo el seudónimo de Monica Highland. See es conocida por sus novelas de estilo costumbrista, ambientadas en su mayor parte en China, con especial atención a su historia reciente y a la creación de personajes.

Trabaja como Comisionada de la Ciudad de Los Ángeles en la Autoridad de Monumentos de El Pueblo de Los Ángeles. La escritora es conocida por su interés en recuperar la importancia de la cultura china en ciudades como

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Los Ángeles, siendo una conferenciante habitual en centros como el Museo Smithsonian.

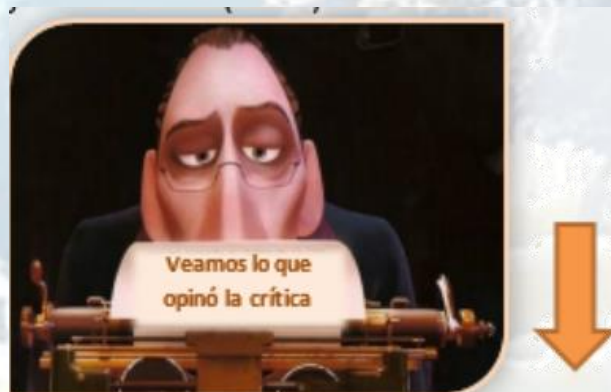
Ha diseñado un recorrido a pie por el barrio chino de Los Ángeles y escribió la guía complementaria de Angels Walk L.A. para celebrar la apertura de la estación de metro de Chinatown de la MTA.

Fue galardonada como Mujer Nacional del Año por la Organización de Mujeres Chino-Americanas en 2001 y ha obtenido menciones de los premios Asian/Pacific y de varias asociaciones culturales y sociales chinoamericanas. Es miembro de las juntas directivas de la Ópera de Los Ángeles, el Fideicomiso Nacional de Preservación Histórica y el Centro de Música. Es miembro de The Trusteeship, una organización compuesta por mujeres preeminentes de logros y de influencia en diversos campos.

A Lisa See siempre le han intrigado las historias que se han perdido, olvidado o encubierto deliberadamente, ya sea en el pasado o sucediendo ahora mismo en el mundo de hoy.

Entre sus obras se encuentran *La telaraña china* (1997), *La trama china* (2002), *El abanico de seda* (2005), *El pabellón de las peonías* (2008), *Dos chicas de Shanghai* (2010), *Sueños de felicidad* (2012) y *Muñecas chinas* (2015), *La isla de las mujeres del mar* (2020).

[LISA SEE](#)
[ECURED](#)





Página 12

3

"La isla de las mujeres del mar"

La nueva novela de Lisa See

Después de escribir libros notables sobre China como *El abanico de seda*, en *La isla de las mujeres del mar* Lisa See aborda la vida de las haenyeo, mujeres buceadoras de la isla de jeju, Corea del Sur. Este trabajo de See está basado en una amplia investigación sobre una cultura popular muy cercana a la naturaleza y prácticamente desconocida en occidente.

A diferencia de los primeros libros de Lisa See (*El abanico de seda*, *El pabellón de las peonías*), dedicados a China, *La isla de las mujeres del mar* describe la vida de las haenyeo, mujeres buceadoras de la isla de Jeju (Corea del Sur), cuyas costumbres son ahora Patrimonio Cultural de la Humanidad según la UNESCO. La novela --que abarca gran parte del siglo XX, desde 1938 a 2008-- está centrada en Kim Young-sook, una de las haenyeo, y el tema principal es el de una parte del género "novela histórica": eso que Rita Dove, poeta negra estadounidense, describía como una fascinación con "el individuo atrapado en la red de la Historia".

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



La isla cuenta las vidas de Young-sook y su amiga Han Mi-ja, otra haenyeo, forastera en la aldea. El tema de la amistad entre mujeres es una de las constantes en la obra de See, sobre todo en *Dos chicas de Shangai*. Aquí, ese sentimiento se ve arrastrado por las corrientes marinas y profundas del océano tanto como por las corrientes humanas que estremecen la isla; ambas capaces de matar, torturar, separar y arruinar en más de un sentido.

4

Como se explica con claridad en los Agradecimientos (más largos, interesantes y explicativos de lo que se acostumbra), esta es una novela basada en una amplia investigación sobre una cultura popular, sufrida, muy cercana a la naturaleza y prácticamente desconocida en Occidente. Tal vez uno de los problemas de *La isla de las mujeres del mar* sea que el deseo de explicarla se nota demasiado en el argumento, más allá del interés que pueda despertar la descripción de una sociedad matriarcal en pleno siglo XX. En algunos momentos, da la sensación de que sobran detalles.

En Jeju, todo gira alrededor del buceo de las haenyeo y de una religión chamánica de ancianas sabias. Ambos ejes de la cultura se quiebran cuando la isla sufre primero la ocupación japonesa y después, la estadounidense: ese es el ciclo que se cuenta.

El libro se divide en cinco partes narradas en primera persona por Young-sook (oralmente, como sabemos al final, porque la protagonista es analfabeta). Entre una parte y la siguiente, y también al comienzo y al final de la novela, hay seis secciones cortas en tercera persona, en las que se cuentan los cuatro días de 2008 que, ya en la vejez de Young-sook, la enfrentan con el recuerdo de Mi-Ja y la fuerzan a rememorar su pasado. Esos días son una afirmación de la idea de continuidad en la visión del mundo de las haenyeo: según esta mirada, la vida de un individuo no termina con él o ella; al contrario, se continúa en hijos, nietos, bisnietos, vuelve como los ciclos naturales.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A

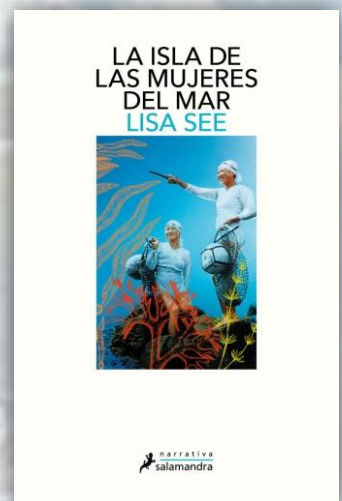


5

La misma visión circular se nota en el esquema de las cinco “Partes”, cuyos títulos son “Amistad, Guerra, Miedo, Culpa, Perdón”. La “Guerra” es la del Pacífico; el “Miedo” corresponde al período de las desapariciones, masacres e incendios intencionales de aldeas, llamado Incidente del 3 de abril, período que se extendió durante años después de la Segunda Guerra, bajo ocupación estadounidense; la “Culpa” es la secuela del “Incidente”. Los títulos positivos abren y cierran la historia: “Amistad” al comienzo y “Perdón”, al final. Entre ambos, está el espanto. Es un recorrido cuidadoso, que repite el ida y vuelta de las estaciones y las mareas.

“¿Fue el Incidente 3 del 4 el primer Vietman de los Estados Unidos?”, se pregunta en un momento la voz narradora en tercera persona.

A ese Incidente, formado por cientos de hechos de sangre, se refiere “Miedo”. Todo lo que sucede en esas páginas suena conocido a los oídos de los lectores sudamericanos. La masacre en la escuela resuena con la de Iquique en Chile, por ejemplo. Las quemas de aldeas, con las persecuciones a pueblos originarios. Las desapariciones, con la dictadura argentina. Y aquí, como hizo Europa en América, los invasores tratan de borrar la cultura nativa: se prohíbe bucear a las mujeres (con lo cual aparece el hambre); se les prohíbe realizar las ceremonias que aman; se cierra el camino del estudio a los parientes de rebeldes.



Pero hay resistencia. En lo personal, para protegerse, Young-sook y Mi-Ja construyen recuerdos conjuntos y guardan una marca física en los “calcos” de Mi-Ja, fabricados con lápiz sobre papel.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Lo que quieren es conservar la memoria de los momentos de unión entre las dos: pasan el lápiz sobre una roca junto al mar, un fragmento de estatua en Vladivostok, el pie de un recién nacido, “fotos” sin cámara que guardan para volver a mirar más tarde. Esos calcos también estructuran el libro y reemplazan a las cartas cuando las dos amigas se separan: las cartas no les sirven porque Young-sook es analfabeta.

La isla muestra constantes cruces de culturas. La visión del mundo de las haenyeo se sacude y cambia bajo las botas militares de Japón y Estados Unidos. El choque es inevitable y se da en muchos niveles: la oposición chamanismo versus confucianismo y cristianismo (una religión matriarcal contra dos patriarcales); las formas de bucear (las haenyeo aceptan en un momento el traje de neopreno pero no el tanque de agua porque eso, dicen, las llevaría a pescar demasiado y violar el equilibrio marino); la manera de entender el lugar (en Jeju, hay amor y respeto por Abuela Selomundae, la montaña; los invasores, en cambio, la consideran el refugio de los rebeldes y la destruyen); la vida hogareña (en Jeju las mujeres pescan y los hombres cuidan a los hijos; pero por influencia de los invasores, los hombres querrán tomar el control del trabajo al final). A medida que el mundo se acerca a Jeju; llegan también la violencia y la represión.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



La amistad de Mi-Ja y Young-sook se hace pedazos durante el Incidente. La escena en que las dos se ven frente a la muerte despliega toda una teoría de la mirada. Tanto ella como su amiga están presentes en ese momento, y ven morir a personas que aman. Como la primera que cuenta ese momento es la voz de Young-sook, lo vemos a través de esa mirada. Hay que esperar hasta el final del libro para conocer lo que vio Mi-Ja pero, para entender, para que sea posible el perdón, es indispensable oír esa campana.

7

En otro nivel, la escena es el mejor ejemplo de lo que la Historia (en este caso, el horror de la violencia del poder) es capaz de hacer a las personas y a las relaciones entre ellas. Y este es un libro sobre eso: sobre los, las que sufren ese horror. Y sobre cómo luchan contra él. Porque la resistencia es posible, a pesar de todo.





The Lord of the Books

Reseñas de libros, películas y series

LA ISLA DE LAS MUJERES DEL MAR

RESEÑA

8

Una bella e introspectiva novela sobre los lazos de amistad de dos jóvenes haenyeo - mujeres buceadoras de la isla surcoreana de Jeju, cuya forma de vida ha sido reconocida por la Unesco como patrimonio de la humanidad- y las poderosas fuerzas, tanto naturales como históricas, que las rodean.

Kim Young-sook y Han Mi-ja empiezan su preparación como haenyeo. A pesar de sus diferentes entornos familiares, pronto se hacen íntimas, aprenden la técnica del buceo y se enfrentan juntas a las exigencias físicas y los fracasos emocionales de su trabajo. Durante medio siglo, las dos jóvenes forjarán una sólida relación al tiempo que su vida se verá envuelta en acontecimientos tan trágicos y extraordinarios como la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea y sus secuelas, y tan inevitables como la irrupción de los teléfonos móviles y la llegada de nuevas políticas e ideas a la isla. Sin embargo, tras sobrevivir a cientos de inmersiones y desarrollar el más estrecho de los vínculos, algo que escapa a su control acabará rompiendo su amistad.

Sin duda, algo a valorar de la autora es **su paciencia y su enorme trabajo de investigación**: Lisa See escoge un tema concreto y lo exprime al máximo. En *El abanico de seda* eran los vínculos laotong; en *La Isla de las Mujeres del Mar* conoceremos el papel de las haenyeo, este trabajo exclusivo para mujeres que consiste en la pesca a través de un buceo bastante primitivo y peligroso.

El primer ejercicio que una hace como lectora, y más después de haber leído a la autora, es comparar las tradiciones chinas y coreanas: si bien es cierto que *La Isla de las Mujeres del Mar* está contextualizada en una época bastante más avanzada (Segunda Guerra Mundial), no pude evitar sorprenderme por el papel más protagonista que se les permitía a las mujeres haenyeo.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



En vez de ser solo amas de casa y madres de familia, tenían la “oportunidad” de trabajar y aportar dinero en casa, mientras que los hombres se quedaban cuidando a los niños.

Sin embargo, el estigma de querer hijos en masculino y no hijas seguía presente como era habitual en estos países orientales años atrás. No es que los surcoreanas fueran más progresistas mentalmente -tampoco sería esta la palabra- sino que había pactada una excepción en el aire con las haenyeo.

En ***La Isla de las Mujeres del Mar*** hay mucho componente **político**. Lisa See nos hace un repaso de cómo afectó la Segunda Guerra Mundial a la Isla de Jeju, tanto durante la invasión de japoneses como la posterior llegada de los americanos. De ese modo, la novela también tiene el valor añadido de ser algo histórica y de aportar conocimiento verídico al lector.

En resumen, para terminar esta reseña de *La Isla de las Mujeres del Mar*, es un libro muy en la línea del estilo de Lisa See: esta vez abandona la China y nos trae un poco de historia de surcorea, tanto a nivel local con las haenyeo como a nivel nacional desde la perspectiva política y bélica.





[revista cultural](#)

“*La isla de las mujeres del mar*” de Lisa See :



Buceando en el estrecho de Corea

10

Como bisnieta de Fong See, patriarca del Chinatown de Los Ángeles, Lisa See ha dedicado gran parte de su prosa a explorar las costumbres de China, siempre con una perspectiva femenina, tal y como hizo en las exitosas novelas *El abanico de seda* (2005) o *El pabellón de las peonías* (2008); en *Muñecas Chinas* (2015) trasladaba la acción al barrio chino de San Francisco a finales de los años treinta e introducía el componente de la etnicidad japonesa de una de sus protagonistas, a fin de explorar los problemas raciales derivados del ataque a Pearl Harbor. El libro que ahora nos ocupa se ambienta en la fascinante y desconocida isla surcoreana de Jeju, un paraíso natural de origen volcánico incluido dentro del listado de las siete maravillas naturales del mundo y considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Sin embargo, lo más interesante de este emplazamiento no son sus espectaculares acantilados o sus cuevas de lava, sino una fascinante tradición de mujeres buceadoras dedicadas a la pesca por inmersión en apnea: las llamadas *haenyeo*, palabra que se traduciría como “mujeres del mar”, y que protagonizan la novela de Lisa See. Esta costumbre con siglos de antigüedad, que se remonta al menos al siglo XVII, contribuyó a definir no solo la economía de la isla, sino también su organización social, basada en el matriarcado. Estas mujeres mantienen a día de hoy un legado transmitido de madres a hijas que, como es evidente, ha ido evolucionando especialmente en las últimas décadas.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



A pesar de la introducción de los trajes de neopreno, que vinieron a sustituir las tradicionales vestimentas de algodón, la técnica de inmersión se ha mantenido invariable: las *haenyeo* bucean hasta los veinte metros de profundidad, sumergiéndose durante periodos de tiempo que llegan hasta los tres minutos aguantando la respiración, para luego volver a la superficie emitiendo su característico *sumbisori*, el silbido con el que vuelven a llenar sus pulmones.

11



Ilustración Imagen de la costa de la isla de Jeju. Fuente: Traveler.

Las *haenyeo* se organizan en cooperativas fundamentadas en la economía sostenible y el respeto a la naturaleza, y cada una de estas agrupaciones dispone de su propio *bulteok*, una especie de vestuario compuesto por una hoguera rodeada de un círculo de piedras para resguardarse del frío y calentarse tras las inmersiones.

La novela de Lisa See nos permite adentrarnos en todos estos aspectos de la vida de las *haenyeo*, que están perfectamente documentados y relatados en detalle a lo largo de sus páginas. Las protagonistas son Kim Young-sook y Han Mi-ja, dos *haenyeo* de orígenes muy diversos, pero que empiezan en la cooperativa a la vez y forjarán una relación de amistad a lo largo de los años.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Sin embargo, al comienzo del relato, narrado en primera persona por Young-sook, descubrimos que las dos mujeres ya ancianas se han distanciado de forma irreparable.

A modo de saga familiar pero focalizada en la amistad entre estas mujeres, el libro recorre los acontecimientos principales de la Historia reciente de Corea, que se entrelazan con las vivencias personales y pequeños dramas diarios de las protagonistas, a medida que experimentan la invasión japonesa, la guerra sino-japonesa, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la masacre de Jeju en 1948 o la Guerra de Vietnam.

12

La ambientación de la novela resulta cautivadora porque, si bien los momentos históricos que relata y sirven de marco a la narración son por todos conocidos, la elección de este singular emplazamiento como es la isla de Jeju la hace novedosa y atrayente. La vida de las *haenyeo*, que para muchos resultará desconocida, viene detallada con un interés casi sociológico y resulta el punto fuerte de la obra, aunque a su vez puede resultar un poco arduo por la proliferación de nombres coreanos y de terminología específica. Todo ello combinado con la sencilla voz narrativa de Young-sook, que parece trasladar la simplicidad de sus orígenes en frases cortas y un lenguaje llano, relatando momentos convulsos en un tono que por momentos resulta áspero y desligado de toda emotividad.

Así pues, un entorno convulso, la complejidad emocional a lo largo de toda una vida y una narración simple se combinan en *La isla de las mujeres del mar* para componer un relato casi épico cuyo tema principal es la fuerza de la amistad femenina.



Ilustración 1 Lisa See with haenyeo Yun Mija, 72, Hado. Photo provided by Lisa See.



OUTROS LIBROS DE LISA SEE NAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS

13

